

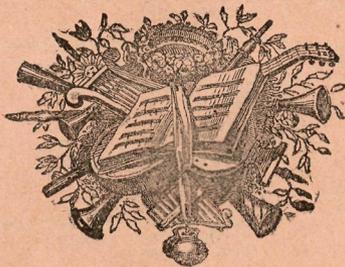
A-C.109/2

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

HARRY EL DIABLO,

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.  
1862.

## PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Ávila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruero.
Barcelona.....	Hered. <sup>a</sup> de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellón.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijón.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Cucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Elois?  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quien las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...  
Artículo por artículo.

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heroico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes maladquiridos.

Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¿Como se empehe un marido!  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Contrastes.  
Cutilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.

Dos sobrinos centra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Los artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.  
¡Está loca!  
En mangas de camisa.  
El que no cee... reshala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin dela novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
¡Es una malva  
Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada día.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes  
El ciego.  
El protegido de las nubes  
El marqués y el marquésito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español á las costas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspeda.  
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Medicis.  
Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.

Los amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos españoles.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Lóndres.  
Los amantes de Teruel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitana de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La niña Iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alego)  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda cenicienta.  
La peor cuña.  
La choza del almadreño.  
Los patriotas.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de viento.  
Le agenda de Correlargo.

Llueven hijos.

Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbano.

A-Cy. 109/2

R  
68791

HARRY EL DIABLO.



1983  
R

HARRY EL DIABLO

# HARRY EL DIABLO,

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

LETRA DE

DON NARCISO SERRA Y DON MIGUEL PASTORFIDO,

MÚSICA DE

D. ANTONIO REPARAZ.

Representada por primera vez en el teatro del Circo el día 21 de  
Febrero de 1862.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1862.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

MARIA.....	STA. RAMOS.
CECILIA.....	SRA. IBARRA.
CATALINA.....	STA. GARCIA.
EL PRINCIPE DE GALES (Harry el Diablo).....	SR. BECERRA.
EL CONDE EDGARD (Will).	SR. GRAU.
TOM.....	SR. FERNANDEZ.
YACK.....	SR. SORIANO.
JUAN.....	SR. ALCALDE.
VALTER.....	SR. N.
Guardias, cortesanos, aldeanos.	

La accion pasa en Inglaterra. El primer acto en una taberna de Lóndres, y el segundo en el castillo del Conde.

*La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, editor de la coleccion de obras dramáticas y líricas titulada EL TEATRO, y con arreglo á la ley de propiedad literaria nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante convenios internacionales.*

*Los comisionados de la misma galeria son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*

*Queda hecho el depósito que exige la ley.*

AL SR. D. ADELARDO LOPEZ DE AYALA.

ACTO PRIMERO.

Esta obra, Ayala querido,  
otro mérito no encierra  
que el de haber tu nombre unido  
al del pobre enfermo Serra  
y su amigo Pastorfido.

ESCUENA PRIMERA.

En la casa de don Adelardo Lopez de Ayala, en Madrid.

ESCUENA

Costa.

Amar y buen vino;

no hay dicha.

Los Autores.

Venga bien.

Ahí del destino

se vence el rigor.

¡Viva el amor!

Siempre entre jaca, vino y mujeres

de la fortuna venga el azar.

Siga la fiesta. No hay más placeres.

¡Quiera el destino se ha de regar!

Amar y buen vino;

no hay dicha mayor.

Venga bien.

Ahí del destino

se vence el rigor.

¡Viva el amor!

PERSONAS	AUTORES
MAMA .....	San Juan
ANITA .....	San Juan
CATALINA .....	San Juan
<b>AL SR. D. ADELARDO LOPEZ DE AYALA.</b>	
EL CONDE EDUARDO DE ...	San Juan
TOM .....	San Juan
YACK .....	San Juan
JUAN .....	San Juan
MARIA .....	San Juan

Esta obra, Ayala querido,  
 que me hizo no enjendra  
 que el de haber tu nombre unido  
 al del golpe enfermo gerra  
 y su amigo Pastoñido.

La obra tiene la estructura de una novela  
 que se desarrolla en un ambiente  
 de gran interés.

**Los Buitres**

La obra trata de la vida de un hombre  
 que se enfrenta a la realidad de la vida  
 y lucha por sobrevivir. El autor describe  
 con detalle la situación social y económica  
 de la época, mostrando la lucha de los  
 personajes por alcanzar sus objetivos.  
 El lenguaje es claro y directo, reflejando  
 el estilo del autor. La obra es una  
 excelente muestra de la narrativa del siglo  
 XIX.

## ACTO PRIMERO.

Interior de la taberna del Dragon, en Londres. Puerta grande al fondo y una ventana practicable. Dos puertas á la izquierda y dos á la derecha. Una mesa, bancos, jarros, etc., etc.

### ESCENA PRIMERA.

En ella JUAN, dormido, CORO DE BEBEDORES, dentro.

#### MUSICA.

CORO.

Amor y buen vino:  
no hay dicha mayor.

Venga licor.

Asi del destino  
se vence el rigor.

¡Viva el amor!

Siempre entre juego, vino y mujeres,  
de la fortuna venga el azar.

Siga la fiesta. No hay mas placeres.

¿Quién al convite se ha de negar?

Amor y buen vino:

no hay dicha mayor.

Venga licor.

Asi del destino

se vence el rigor.

¡Viva el amor!

## ESCENA II.

JUAN, HARRY, dentro, luego CATALINA.

### HABLADO.

- HARRY. ¡Mas aguardiente, mas vino!  
¿No nos oyes, tabernero?  
¡Mas aguardiente!... (Gritando mas.)
- CATAL. (Saliendo.) ¡Jesus!
- HARRY. ¡Mas aguardiente!... (Cada vez mas fuerte.)
- CATAL. ¡Qué estrépito!  
Esposo, ¿qué haces ahí? (Observándole.)  
¡Calle! ¡pues si está durmiendo!  
¡Eh! ¡Despierta! (Sacudiéndole.)
- JUAN. (Despertándose.) ¿Quién me llama?  
Iba conciliando el sueño...  
y me despiertan ahora..
- CATAL. ¡Habrás visto mostrenco!  
¿Conciliándolo?... ¡me gusta!  
¡y estabas ya como un leño!  
¿Tú no has sentido el escándalo  
que armaban por allí dentro?  
¡Ah malditos ganapanes!
- JUAN. Se estan pegando, ¿no es eso?
- CATAL. ¡Vamos, es una deshonra  
para el establecimiento!
- JUAN. ¡La taberna del Dragon!
- CATAA. ¡La mejor de los tres reinos!  
¡Y que en Lóndres se consienta  
tal plaga de bandoleros!  
Porque son unos bandidos,  
¿no es verdad?
- JUAN. Yo lo sospecho.  
Y aunque llevan casi siempre  
el traje de marinero,  
creo que ese debe ser  
algun disfraz.
- CATAL. Por supuesto.  
En cuanto llega la noche  
se ponen todos de acecho

en las esquinas, y á nadie,  
á nadie me dejan quieto.  
Si pasa un hombre, paliza;  
si es una mujer...

JUAN. Comprendo.

¿Mas qué quieres que les haga?

CATAL. Marido, lo que yo quiero  
es que les cierres la puerta.

JUAN. Ay, Catalina, no puedo;  
porque como pagan bien...

CATAL. La verdad es que entre ellos,  
uno sobre todos, tiene  
tal aire...

JUAN. Por el imperio  
con que manda, se diría  
que es un príncipe lo menos.  
Harry el Diablo, ese es el nombre  
que le dan sus compañeros.

HARRY. (Siempre dentro.)  
¡Venga pronto ese aguardiente,  
ó por vida del infierno!...

JUAN. ¡Anda y cómo jura! El mote  
con razon se lo pusieron.

HARRY. Venga pronto ese aguardiente,  
ó por el nombre que tengo  
que pego fuego á la casa.

JUAN. ¿Qué tal? Ya lo estás oyendo.  
¿Cómo resistir á una  
invitacion de ese género?

CATAL. Diles que no hay aguardiente  
en la taberna.

JUAN. ¿Y si luego  
vienen á buscarlo aqui?

CATAL. Que vengan: no tengo miedo.

JUAN. Yo si.

CATAL. Á ver si te despachas.  
¿Entiendes?

JUAN. Voy al momento. (Váse.)

ESCENA III.

CATALINA.

¡Ay, como yo fuera hombre!

(Llaman.)

¿Otro parroquiano? ¡Bueno!

Cuando digo que esta noche...

Ese vendrá de refuerzo.

Pues vá á esperar en la calle

á todos sus compañeros.

(Llaman mas fuerte.)

¡Aprieta! ¡Si, como aguarde

que yo le abra, está fresco!

ESCENA IV.

CATALINA, TOM, fuera.

- TOM. ¡Por vida de mil demonios!  
¿No hay quien responda! ¿No es esta  
la taberna del Dragon?
- CATAL. Á estas horas no hay taberna.
- TOM. ¡Hablárais con dos mil diablos!  
¿Dónde está la tabernera?
- CATAL. Acostada.
- TOM. ¿Y su marido?
- CATAL. Nunca se separa de ella.  
Buenas noches.
- TOM. ¿Qué apostamos  
á que derribo la puerta?
- CATAL. ¿Y qué apostamos á que  
os abro yo la cabeza  
con un jarro?
- TOM. (Con alegre sorpresa.)  
Eres mi prima;  
te conozco en lo resuelta.
- CATAL. ¿Tom?
- TOM. El mismo: abre, que soy  
tu pariente, y con la niebla...
- CATAE. (Abriendo.)

- ¡Acabaras de una vez!  
Entra. ¡Qué cara tan seria!
- TOM. Es que con el frío... y luego...  
¿Sabes que está tu taberna  
en lo último de Lóndres?
- CATAL. ¿Si? ¡pues la noticia es nueva!  
¿Vienes para decir eso  
á estas horas?
- TOM. Ten paciencia.  
Vengo á pedirte posada  
para mí y mi compañera.
- CATAL. ¿Y tu compañera? Toma.  
(Dándole un cachete.)
- TOM. ¡Canario! ¿Por qué me pegas?
- CATAL. ¡Inmoral! Siendo mi sangre  
me propones tú que sea...
- TOM. ¡Jí! ¡jí! No me has entendido!  
Yo te juro que no pecas  
ofreciéndonos tu casa.  
Al contrario.
- CATAL. Acaba.
- TOM. ¡Ea!  
Empiezo. Yo á Lord Spencer  
he servido... ya te acuerdas:  
ha sido para mí un padre,  
y por él, vaya, aunque fuerais...
- CATAL. ¿Mas qué le pasa á tu amo?
- TOM. Dicen que conspira...
- CATAL. ¡Aprieta!
- TOM. Y como aqui al que se dice  
que conspira, se le cuega,  
él, para evitar el lance,  
resolvió darse á la vela;  
y hasta tanto, en un rincón  
hacerse la mosca muerta.  
Su hija ¡pobre señorita!  
se estaba ahogando de pena,  
y fué el otro dia al puerto  
en busca de una goleta.  
Pero hallóse un perillan,  
que desde entonces la acecha  
á todas horas. Y vaya

- si anda listo. Asi es que apenas  
llegué yo á Lóndres ayer,  
tuve que escoltarla. Ella  
me iba contando que el mozo,  
que no es feo segun señas,  
le hace señas de que á él  
no le parece ella fea,  
cuando de repente... ¡paf!  
frente á frente se lo encuentra.  
Echa á correr: yo detras;  
y él siguiéndome y siguiéndola.  
Cruzamos infinidad  
de calles y callejuelas;  
el mozo trota que trota,  
la niña vuela que vuela,  
y yo corre que te corre  
con toda el alma en las piernas.  
Al pobre amo entre tanto  
le abrasaba la impaciencia,  
y por buscar á su hija  
llegar hasta el puerto intenta.  
Conócenle unos esbirros,  
y junto al puente le pescán.  
Por esa razon estamos  
su ilustrísima heredera  
y yo sin casa ni hogar,  
pues como el otro la asedia  
hay que buscar nuevo asilo.  
Tú, prima, que eres tan buena...  
CATAL. Yo no sé...  
TOM. Por una noche...  
CATAL. Bien; corre, y vente con ella.  
TOM. Ahora que ya sé el camino  
y he puesto en juego las piernas,  
no tardaré.  
CATAL. Date prisa.  
TOM. Gracias, prima: hasta la vuelta.



al corazón.  
Bebiendo ponche,  
bebiendo rom,  
nos halle á todos  
el nuevo sol.

HARRY. Al ver cuál se eleva la llama oscilante  
que brilla en las copas, ardiendo el licor,  
el alma se agita; y en sed devorante  
del labio se escapan acentos de amor.  
No existe en la tierra ventura cumplida:  
la dulce esperanza se rinde al dolor.  
Si en vanos deseos se arrastra la vida,  
bebiendo y amando pasarla es mejor.

Venga mas ponche:  
venga licor:  
esto dá aliento  
al corazón.

En recias batallas se busca la gloria,  
tras sueños falaces de pompa y honor.  
Yo corro tras una mas dulce victoria:  
prefiero los triunfos que brinda el amor.  
Si turban el alma las penas que siente  
quien llora desdenes, las borra el licor.  
Vaciamos las copas: el vino es la fuente  
que engendra la dicha, y ahuyenta el dolor.

Bebiendo ponche,  
bebiendo rom,  
nos halle á todos  
el nuevo sol.

---

**HABLADO.**

HARRY. Ó te rompo la cabeza...  
JUAN. (¡Buen principio!)  
HARRY. Tabernero,  
ó traes el ponche ligero.  
JUAN. Ligero voy. (¡Qué entereza!)

ESCENA VII.

DICHOS, menos JUAN.

- HARRY. Ahora propongo jugar; y entre jugar y beber, el sol nos ha de coger sin tiempo para pensar. Yack, arrima un taburete y á ver si estoy desdichado.
- YACK. Aqui hay cubilete y dado.
- HARRY. Venga dado y cubilete. ¿Qué juegos?
- YACK. Mi ejecutoria!
- HARRY. Eso no: guarda el decoro. Mas vale que juegues oro, aunque sea de memoria.
- YACK. Juego la mujer primera que por las calles se encuentre, aunque la arranquemos de entre toda su familia entera.
- TODOS. Eso.
- YACK. Y no vale mentir: la que se encuentre en la calle, y se la pesca por el talle; se trae aqui, y á vivir.
- HARRY. Tira.  
(Dándole los dados: Yack tira y los demas sucesivamente.)
- YACK. El uno. ¡Hado importuno! ¡De mi fortuna reniego! Siempre que á los dados juego, saco yo el número uno.
- HARRY. El diez. Yo gano.
- YACK. Y yo brinco de cólera.
- HOMB. 1.º El siete.
- Id. 2.º El tres.
- HARRY. Yo sigo ganando.
- YACK. ¡Pues!
- HOMB. 3.º Ocho.

Id. 4.º  
Id. 5.º  
Id. 6.º

Cuatro.

Nueve.

Cinco.

(Los demas tiran sucesivamente, haciendo señal luego de no haber ganado, y entre tanto dice.)

HARRY. Á ver... ¿Falta alguno en turno?

Will, acércate, bribon,  
no estés ahí en un rincón  
haciéndote el taciturno.  
Juega ó me incomodará.

WILL. La fortuna favorece  
á quien menos lo merece.

HARRY. Tira.

WILL. Bien. Doce: gané.

HARRY. Pero, hombre; yo nunca puedo  
ganarte; y eso que ahora  
se jugaba una señora.  
¿No es verdad, Yack?

WILL. Te la cedo.

HARRY. Acepto sin gratitud  
Porque quien regala un plato  
á su paladar ingrato,  
no hace de ello gran virtud.  
Tu amas y bebes los vientos  
y te haces el casto ahora,  
por ser fiel á la señora  
de todos tus pensamientos.  
Y porque en la iglesia un día  
viste á una jóven muy bella,  
suspiras; y ya por ella  
pierdes calma y alegría.  
¡Pobre Will! tengo piedad  
de tu alma; la pasión  
que quita una diversion,  
es casi una enfermedad.

¡Este tétrico mancebo (Á los otros.)  
enamorado suspira!

(Otra vez á Will.)

Yo tambien lo estoy; y mira  
cómo vivo y cómo bebo.  
Suelta la amorosa fiebre  
que tus sentidos embarga,

que al cabo, á carrera larga,  
el galgo alcanza á la liebre.

Sal por fin de esa apatia

y diviértela con algo:

mira, yo tambien soy algo

y ando tras la libre mia.

Y aunque la tuya, al correr,

á muchos perros destruya,

mas ligera que la tuya

la mia debe de ser.

La ví en una noche oscura

que iluminó con sus ojos,

y el alma quedó en despojos

esclava de su hermosura.

De aquel rostro peregrino,

que fué de mi amor la estrella,

guardo aqui la imágen bella.

Ayer la hallé en mi camino.

Temiendo que fuera un sueño,

corrí tras ella, y me espanto

de que haya quien corra tanto

teniendo un pié tan pequeño.

Ella correr, yo correr

tras ella, y Yack tras los dos...

Era mujer, ¡vive Dios!

¡ay, qué mujer! ¡qué mujer!

Cuando iba á echarle la mano,

un villano me impidió

alcanzarla: como yo

llegue á coger al villano!...

WILL. Y en fin ...

HARRY. La perdí de vista.

En la pista á este pazguato

(Señalando á Yack.)

puse, mas perdió el olfato

y no ha encontrado la pista.

YACK. Lo que es eso...

HARRY. Lo que es eso

es la verdad: yo lo fio.

Yack, que querido amigo,

ni aun sirves para sabueso.

Y no hay que decir que no:

á mi padre has ofrecido  
la cabeza del que ha sido  
jefe de ese atroz complot,  
descubierto por torpeza;  
mas aunque el plan ha abortado,  
tú al jefe no has encontrado,  
y sigue con su cabeza.

YACK. Pues yo con la mía sigo,  
aunque anda tan poco cuerda,  
que consigue que la pierda  
cada mujer que consigo.

HARRY. ¡Buenas estan las que atrapas!  
Y no pasan tus conquistas  
del ramo de camaristas.

YACK. Hay en él flores muy guapas,  
Serafines de retrete,  
que ceden en breve plazo,  
y que á vueltas de un abrazo  
me regalan un cachete.  
Que no miran con desden  
mi porte airoso y marcial,  
y aunque se vistan muy mal,  
á mí me saben muy bien.  
Chicas que el amor no mienten,  
ni quieren que le disfracen,  
y que sienten lo que hacen  
y que hacen lo que sienten.  
Hembras que para agradar  
de afeites no usan traidoras,  
y pintan á sus señoras,  
y ellas se estan sin pintar.  
Esas quiero y esas pido:  
que si el vestido es usado,  
estamos del otro lado  
quitándolas el vestido.

HARRY. Así pierdes el olfato:  
metido en esos amores  
no agarras conspiradores.  
Luego eres un mentecato.

YACK. ¿Yo?

HARRY. Á que si doy tu destino  
á Will, le cumple mejor,

á pesar de que el amor  
se ha interpuesto en su camino?  
¿No es verdad, Will?

WILL.

No es verdad.

Mi voluntad entregué  
á la que adoro; ¿y qué haré  
viviendo sin voluntad?

Tu amor es el mar bravio  
que ama la playa y la ahoga:  
el mio es áura que boga  
sobre las ondas de un rio.

Ni aun dormido me la oculto,  
porque hasta en sueños la veo:  
yo tengo amor, tú deseo:  
tú tienes pasion, yo culto.

Lejos ambos del tesoro  
que nos diera amor y calma,  
dejamos hablar al alma:  
tú blasfemas y yo lloro.

Tu pasion anhelaria  
una víctima inocente,  
y en mi culto reverente  
yo soy mártir de la mia.

Y aunque el dolor su honda huella  
señala en mi alma mejor,  
bendigo hasta mi dolor,  
porque le sufro por ella.

¡Amo y bendigo el pesar  
con que para siempre lucho!  
Quien no sabe sufrir mucho,  
tiene que aprender á amar.

### ESCENA VIII.

DICHOS, JUAN, trayendo el ponche.

JUAN. Aquí está el ponche...

HARRY. Á beber.

JUAN. Y bien cargado de rom.

¿Os marchareis en seguida?

HARRY. Si, si: en cuanto salga el sol.



- JUAN. ¿Cómo? ¡Aquí de mi entereza!  
¡Ánimo! ¡resolución!  
Vais á partir ahora mismo...  
necesito dormir yo.
- HARRY. Bien, vete: aquí nos quedamos  
nosotros.
- JUAN. ¡Ira de Dios!
- YACK. ¡Qué tono!
- HARRY. ¡Cómo se entiende!...
- JUAN. (¡Ay! se me acabó el valor.)  
Decía... (¡qué compromiso!)  
que hay también otra razón.
- YACK. ¿Cuál?
- JUAN. Esperamos á un huésped.
- HARRY. Que venga, y si es bebedor,  
tomará parte en la fiesta.
- JUAN. No puede ser.
- YACK. ¿Por qué no?
- JUAN. ¿Por qué?
- HARRY. Di.
- JUAN. Porque es mujer.
- HARRY. ¿Es mujer? Tanto mejor.
- YACK. Lo que buscábamos... Anda:  
que venga sin dilación. (Brindando.)  
¡Á la salud de la huéspeda!
- TODOS. (Menos Will y Juan.)  
Á su salud. (Llaman á la puerta.)
- JUAN. (Llaman...)

## ESCENA IX.

DICHOS, CATALINA, por la izquierda.

- CATAL. ¡Oh!
- ¿Todavía estais aquí?  
¡Ni la paciencia de Job!...
- HARRY. ¡Hola! Harry el Diablo me llaman;  
y juro por mi patron  
de infierno, que no salimos  
de esta casa, sin que vos  
trinqueis antes con nosotros.